

PRESENTACIÓN

Este Volumen Extraordinario de la Revista Española de Paleontología recopila las conferencias invitadas y algunas de las comunicaciones que se presentaron en el curso de las VII Jornadas de Paleontología, celebradas en Oviedo entre los días 24 y 26 de octubre de 1991, bajo el lema «Paleontología del Paleozoico».

En cierto modo, el volumen que nos ocupa forma parte de una serie de volúmenes extraordinarios de la Revista Española de Paleontología publicados con motivo de la celebración de algunas de las reuniones anuales de la Sociedad. Viene así a sumarse a los aparecidos en 1988 («Palaeontology and Evolution: Extinction events»); 1991 («El Estudio de la forma orgánica y sus consecuencias en Paleontología sistemática, Paleoecología y Paleontología evolutiva») y 1992 («VI Jornadas de Paleontología»), así como a las diversas publicaciones que recogen las contribuciones científicas de las Jornadas de Paleontología hasta ahora celebradas.

La publicación reproduce un total de catorce artículos. Doce de ellos fueron presentados bajo el lema monográfico de las VII Jornadas, «Paleontología del Paleozoico» y otras dos en las sesiones de la temática libre. El volumen está encabezado por las tres conferencias invitadas, sobre otros tantos temas seleccionados en función de su interés y de las disponibilidades de tiempo. Los nombres de los autores son suficientemente conocidos para avalar por sí solos la valía de estas contribuciones. No obstante, por evidente, no podemos dejar de reconocer aquí su aportación a las jornadas, así como el esfuerzo desarrollado por los profesores Arthur Boucot y James Valentine para superar barreras biogeográficas e integrarse durante algunos días en la comunidad paleontológica española.

Todos los trabajos que comprende el volumen fueron expuestos en las Jornadas de Oviedo, pero como es habitual a lo largo de nuestra corta historia, no se incluyen todas las contribuciones presentadas. Algunas han salido de este volumen para ir a parar a números ordinarios de la Revista y, quizás en algunos casos, a otros órganos de difusión. Otras comunicaciones representaban en realidad avances de trabajos que, a juicio de sus propios autores, precisaban de mayor elaboración antes de plasmarse en forma escrita. Su ausencia obliga a mencionarlos, siquiera de un modo genérico. Salvando las lógicas excepciones estos trabajos constituyeron documentos de indudable valor para el intercambio de ideas y muestran que, en ocasiones, la comunicación del conocimiento no siempre se encuadra dentro de una extendida obsesión curricular dirigida al máximo aprovechamiento de los recursos con el fin primordial de obtener un valor máximo en la relación número de páginas (o número de artículos) por autor. Las Jornadas de Paleontología rebasaron en fruto lo que muestra el volumen.

Este número ve la luz tras haber tenido lugar ya las VIII Jornadas (Barcelona, 8 al 10 de octubre de 1992). Sin duda, bastante después de lo que todos hubiéramos querido, pero lo más pronto que nos permitieron circunstancias tales como revisiones, pruebas de imprenta, y subvenciones, las más de las veces imprevisibles en cuanto a plazos fijos, pero que suelen obstinarse en pulverizar los anhelos de autores y editores. Nuestras disculpas a aquellos (y a todos los socios) por los pequeños retrasos que en mayor o menor medida deban achacarse a los organizadores de la Reunión o al Comité Editorial. Nuestro agradecimiento a todos los revisores y autores por su buen hacer y por el esfuerzo que desarrollaron para cumplir su cometido dentro de los plazos fijados o, al menos, dentro de límites que sólo se escapan de ellos de modo razonable. Motivos que para algunos son obvios, me aconsejan no extenderme aquí sobre la labor realizada por M. Luisa Martínez Chacón en la elaboración de este volumen. «Ilusión, Paciencia, Constancia, Eficacia y Buen Criterio» son en este caso las palabras clave, pero las circunstancias me impiden ser más explícito.

Gracias igualmente a todas aquellas personas e instituciones sin cuyo concurso, de verdad (y fuera de todo lugar común), no hubieran podido celebrarse las Jornadas de Oviedo ni hubiera podido publicarse este volumen. Quede, al menos a través de estas líneas, nuestro reconocimiento a la Universidad de Oviedo, a la Consejería de Industria, Comercio y Turismo del Principado de Asturias, al Ayuntamiento de Oviedo y al Grupo Alsa. Cada uno en la medida de sus posibilidades y en función de su afinidad con la actividad que nos ocupa (muy remota en el caso de Alsa) han actuado de forma que con justicia hay que calificar de generosa. A juzgar por su comprensión y esfuerzo uno debería ser optimista en cuanto a la subvención de la investigación básica. Desgraciadamente ésta es sólo una cara de la moneda. Otras instituciones, a veces con importantes recursos financieros y que reclaman para sí mismas un mecenazgo cultural, nos han dejado en la estacada, con mejores o peores palabras, a veces con expectativas que no se vieron cumplidas. Cada cual arguye sus propias razones. No me compete juzgarlas aquí, pero esta realidad sirve, al menos, para realzar, a través del contraste, el valor del apoyo de los organismos citados al inicio de este párrafo.

*Luis C. Sánchez de Posada
Oviedo, enero de 1993*